

LA PEDAGOGÍA CRÍTICA DE PAULO FREIRE: UNA MIRADA DESDE LA PRAXIS CULTURAL

Mieres Rosana Inés ¹

RESUMEN

Reflexionar acerca de la pedagogía crítica propuesta por Paulo Freire y sobre su vinculación con la cultura, ha constituido, en las últimas décadas, un importante aporte en la manera de concebir la educación y el desarrollo del ser humano. La cultura está en todas las esferas de la sociedad, pues expresa una producción material y simbólica, constituyendo un fenómeno relevante al tomar el camino de un accionar reflexivo que implica el diálogo permanente y el intercambio activo de conocimientos en los diferentes espacios educativos. Este estudio interpreta, desde este fundamento teórico, la importancia de la praxis cultural asumiendo la experiencia del grupo Luango de Venezuela, apoyado en el Paradigma Cualitativo Interpretativo, bajo el ordenamiento del método etnográfico, ya que le otorga primacía a la experiencia subjetiva inmediata como base del conocimiento. En el contexto interpretativo, Luango y su praxis cultural emergen como un esfuerzo para fortalecer la relación pedagogía y cultura esenciales en la formación liberadora del hombre.

Descriptor: Pedagogía Crítica, Praxis Cultural, Luango de Venezuela.

ABSTRACT

THE CRITICAL PEDAGOGY OF PAULO FREIRE: A LOOK AT THE CULTURAL PRAXIS

Reflecting on the critical pedagogy proposed by Paulo Freire and its relationship with culture, has constituted, in the last decades, an important contribution in the way of conceiving the education and development of the human being. Culture is in all spheres of society, as it expresses a material and symbolic production, constituting a relevant phenomenon when taking the path of a reflexive action that implies the permanent dialogue and the active exchange of knowledge in the different educational spaces. This study interprets, from this theoretical foundation, the importance of cultural praxis by assuming the experience of the Luango group of Venezuela, supported by the Interpretative Qualitative Paradigm, under the order of the ethnographic method, since it gives primacy to the immediate subjective experience as a base of knowledge. In the interpretative context, Luango and his cultural praxis emerge as an effort to strengthen the relationship pedagogy and culture essential in the liberating formation of man.

Key words: Critical pedagogy, Cultural Praxis, Luango from Venezuela.

¹ Profesora Asociada de la Universidad Nacional Experimental del Yaracuy (UNEY, Venezuela). Socióloga. Magíster Scientiarum en Ciencias Políticas. rosanamieres@gmail.com

1. INTRODUCCIÓN

La pedagogía crítica propuesta por Paulo Freire ha constituido, en las últimas décadas, un importante aporte en la manera de concebir la educación y el desarrollo del ser humano. Freire comienza a elaborar su teoría pedagógica en la segunda mitad del siglo XX, en el contexto de una América Latina económicamente dependiente, o como decían los expertos en economía de entonces: “subdesarrollada”. Desde la década de los 60’, Freire propone una visión educativa diferente. Plantea así la emancipación en medio de un ambiente dominado por el pragmatismo, ocultamiento y consecuente desconocimiento de lo que define culturalmente a los latinoamericanos como pueblos creadores.

El pedagogo y filósofo brasileño denuncia lo que, desde su perspectiva, es una educación condicionada por lo instrumental, sobre todo en las instituciones educativas, donde, de modo inadvertido, están ganando los valores del mercado, la idiotización mediática y la cultura *light*, debido a la imposición de teorías imperantes cuya visión no permite abordar la realidad con una mirada crítica. De allí su vigencia y relevancia hasta hoy día, que permiten continuar profundizando en las ideas fundantes de la pedagogía crítica de Paulo Freire, objetivo central de esta reflexión.

Es fundamental fomentar un pensamiento reflexivo que refuerce la condición creativa e interpretativa de todo lo que rodea al hombre; un ser humano capaz de cuestionar su realidad, apto para el análisis permanente y dirigido a proponer mejoras para la sociedad y el mundo en general. Esto es a lo que llama Freire leer su mundo. Interpretación que va más allá de los espacios educativos formales y de la lógica bancaria de concebir la pedagogía. Desde su propuesta se abre la oportunidad de estudiar científicamente espacios pedagógicos no reconocidos como tales. Es el caso de las organizaciones culturales y movimientos sociales, entre otros.

Por ello, interesa interpretar la relación entre la praxis de las organizaciones culturales dedicadas al sostenimiento de la memoria desde su práctica, como un aporte científico innovador en esta área, tomando como caso de estudio a una agrupación cultural yaracuyana que, durante cuatro décadas (1977-2017), se ha distinguido por asumir procesos pedagógicos pertinentes para los propósitos de esta investigación. A pesar del crecimiento notorio de las instituciones culturales, en Venezuela es escaso el interés en esta materia a nivel académico, donde se ignoran estos temas de investigación por considerarlos secundarios y, en muchos casos, carentes de validez científica, acentuando así un divorcio entre el ámbito universitario y la realidad cultural de la región.

Hecho paradójico, porque desde la mitad de la década de los años 70’ del siglo pasado, el país comenzó una suerte de “re-descubrimiento” que dejó oír por vez primera las voces de agrupaciones como Convencional (DC-1976), Un solo

pueblo (DC-1976), Vera (Carabobo-1979), Candela (Zulia-1981) y Luango (Yaracuy-1977), entre otros tantos que presentaron públicamente una propuesta transformadora en el abordaje de las tradiciones y de las voces de la Venezuela profunda. Muchas de estas agrupaciones se vaciaron de contenido pedagógico y se amoldaron a las exigencias del mercado, siendo notorias excepciones el grupo cultural Luango de Venezuela y Convenezuela, que aún conservan una postura dialógica sensible con los maestros de la tradición.

La cultura no puede verse como un objeto accesorio que la educación toma de vez en cuando. La cultura y todas aquellas expresiones que la definen son parte esencial de la educación, sin embargo, persiste hoy día esa visión bancaria de la que nos habla Freire, en los procesos formales educativos al “depositar” mecánicamente, viendo a los hombres como seres vacíos, fuera de contexto y alejados de su realidad sociocultural. Visión que se pervierte, aún más, desde el mundo globalizado que nos arropa, donde lo importante es homogenizar, unificar criterios, y en el que la cultura pasa a ser un espectáculo mediatizado al servicio de la industria cultural.

Precisamente Vargas Llosa (2009:1) define este mundo como la Civilización del Espectáculo y afirma:

Un mundo en el que el primer lugar en la tabla de valores vigente lo ocupa el entretenimiento, donde divertirse, escapar del aburrimiento, es la pasión universal. Este ideal de vida es perfectamente legítimo, sin duda. Sólo un puritano fanático podría reprochar a los miembros de una sociedad que quieran dar solaz, esparcimiento, humor y diversión a unas vidas encuadradas por lo general en rutinas deprimentes y a veces embrutecedoras. Pero convertir esa natural propensión a pasarlo bien en un valor supremo tiene consecuencias a veces inesperadas. Entre ellas la banalización de la cultura, la generalización de la frivolidad, y, en el campo específico de la información, la proliferación del periodismo irresponsable, el que se alimenta de la chismografía y el escándalo (p. 1).

Esta visión pragmática de la cultura reviste muchos riesgos entre los que destacan:

1. Una subvaloración de la cultura y sus praxis desde el punto de vista educativo.
2. La visión de la cultura fuera de su contexto social.
3. La homogenización y banalización de las prácticas culturales.
4. El desconocimiento de la tradición y de la memoria cultural del país.
5. El desprecio por la cultura.
6. El desconocimiento de iniciativas culturales y pedagógicas que forman parte de nuestra historia como país.

7. Una identidad cultural vulnerable.

Por otra parte, aunque en la letra y espíritu del texto constitucional venezolano se asume por primera vez a la cultura como derecho fundamental, colocando como centro al ser humano, la tradición y el patrimonio; en las ejecutorias de muchas instituciones de la administración cultural pública, se reproduce la visión de la cultura del espectáculo a que remite Vargas Llosa, generando una distorsión ontológica y paradigmática al mutilar la esencia de su función social.

Si la cultura deriva en un espectáculo vacío, carente de principios, se corre el riesgo de alejarse tanto en los espacios formales y no formales de la educación, como es el caso de las agrupaciones culturales, de los principios esenciales propuestos por Freire que son: La humanización de la praxis pedagógica, el diálogo y la profundización de la conciencia crítica para sembrar en los hombres los sentidos de pertenencia y de referencia, que en sus distintas interacciones resultan fundamentales en la configuración de la identidad y, por tanto, en el proceso de aprendizaje cultural y social compartido.

Significativas son las palabras de Rodríguez (2013:1):

La memoria, viajera sin tiempos ni distancias, atesorada desde que el ser humano comenzó a representarse a sí mismo y a su entorno a través de la música, la danza, la poesía, la producción artesanal, el color, las formas, el volumen, la fe, la interpretación cosmogónica, la lengua y cuanto ha trascendido cualquier frontera para constituirse en lo particular que nos define en el concierto de la diversidad cultural, no puede, no debe y no tiene que ser un adorno accesorio, banalizado, manoseado y vapuleado por el irrespeto y la inconsciencia, pretendidamente ilustrada.

Venezuela cuenta con agrupaciones culturales que tienen un trabajo significativo en materia educativa, agrupaciones que han dedicado un esfuerzo noble a proyectar el patrimonio y la diversidad cultural de este país. Mientras esas experiencias no sean estudiadas y reconocidas en su justa dimensión académica, se estará lejos de reconocer la posibilidad y la riqueza que denotan los procesos culturales y su profunda relación con los determinantes sociales más diversos, en los que se inscriben y conforman los grupos sociales; realidad válida y pertinente para el proceso educativo y su efectividad.

Vale la pena considerar la transcendencia educativa que tiene el acercamiento a la praxis del grupo cultural Luango de Venezuela, ya que ello no sólo implica reconocer su trayectoria pedagógica, sino que también posibilita interpretar todo un contexto social e histórico que los precisa como agrupación y que define el ser de la cultura venezolana. Teorizar en qué medida la praxis cultural de esta agrupación puede articularse con la pedagogía crítica de Paulo Freire, involucra la comprensión de iniciativas que responden a circunstancias históricas y educativas significativas.

Introducirse en la visión freireana y su vigencia va a permitir la comprensión de una praxis pedagógica que, entre muchas posibilidades, indican que existe una valoración de la cultura y del patrimonio del estado y del país. Es así como el grupo cultural Luango de Venezuela, durante estos 40 de existencia, es referencia al: (a) Poner en escena, en medios de comunicación de masas y espacios públicos, expresiones patrimoniales poco conocidas y valoradas en el país. (b) Reinterpretar la música tradicional venezolana fuera de su contexto original, con la autenticidad y respeto de sus fuentes de aprendizaje. (c) El aprendizaje de las formas de ejecución, el carácter y la interpretación de los instrumentos musicales propios del patrimonio musical venezolano, desde fuentes directas.

Toda esa experiencia, va ser contrastada con la pedagogía crítica para construir un nuevo aporte académico pertinente y acorde con las exigencias educativas propias del siglo XXI, máxime frente a los cuestionamientos que, frecuentemente se realizan contra la calidad de la educación venezolana. Como bien se señaló al principio, la trascendencia de esta pedagogía mantiene su vigencia y la academia yaracuyana, aún en deuda con su entorno cultural, está a tiempo de teorizar y poner en práctica, procesos significativos, que le devuelvan su pertinencia social y logren dentro de las universidades un respeto pleno por lo que nos define culturalmente. Bien lo rotulaba Freire (2002:87):

[...] la cultura está en todas las esferas de la sociedad, pues es tanto el producto material y simbólico de la acción humana, como el proceso de creación y recreación de sentido y significado que el ser humano construye entre las personas y los grupos sociales.

2.- Propósitos Orientadores

2.1- Propósito General

Interpretar la experiencia cultural del grupo Luango de Venezuela, desde la mirada de la pedagogía crítica.

2.2- Propósitos Específicos

Describir el contexto socio histórico en el que surgió el grupo Luango de Venezuela.

Comprender los elementos distintivos de la experiencia cultural del grupo Luango de Venezuela, desde la perspectiva de la pedagogía crítica.

Teorizar en relación a los principios pedagógicos que son derivables de la propuesta y dinámica cultural del grupo Luango de Venezuela.

En todo caso, es urgente reivindicar, desde la academia, la vigencia de las investigaciones capaces de interpretar el patrimonio, la diversidad cultural, la memoria y las identidades regionales, vinculándola con teorías educativas de notable trascendencia, como es el caso de los aportes de Paulo Freire y la pedagogía crítica. De allí que se plantee establecer los niveles de significación y particularidades distintivas de la praxis cultural del grupo Luango de Venezuela frente a otras agrupaciones con propuestas afines, al tiempo de entender el alcance y la vigencia de su propuesta pedagógica para propiciar en el colectivo el sentido de apropiación de los valores que definen la ontología de los venezolanos, desde las tradiciones.

3.- Fundamentación Teórica

La fundamentación teórica de una investigación surge de la revisión exhaustiva de las teorías referidas al tema que se investiga y contribuye a ubicar el objeto de estudio dentro de un conjunto de conocimientos organizados. Además de acuerdo a Hurtado (2008) “Esboza la cosmovisión o enfoque desde el cual el investigador aborda el tema, enuncia la ontología en la cual se enmarca y sitúa la problemática estudiada en un contexto conceptual, cultural, histórico, legal y situacional” (p.60) entre otras cosas. En este apartado, se exponen algunos conceptos y teorías que posibilitarán la comprensión del fenómeno de estudio.

3.1-Cultura y diversidad cultural

En términos conceptuales y teóricos el campo de la cultura encierra una diversidad de apreciaciones que han formado parte de los debates modernos y posmodernos en los últimos tiempos. Podría decirse que el desarrollo y estudio de la sociedad es indisoluble de lo cultural. Etimológicamente, el Diccionario de la Real Academia Española (2001:714), define cultura: “(Del latín cultura). F. Cultivo. (a). Conjunto de conocimientos que permiten a alguien desarrollar su juicio crítico. (b) Conjunto de modos de vida y costumbres, conocimientos y grado de desarrollo artístico, científico, industrial, en una época, grupo social, etc. (c) Popular. Conjunto de manifestaciones en que se expresa la vida tradicional de un pueblo.

La cultura en otras palabras, significa cultivar o criar. Ahora bien, de estas prácticas, enunciadas, se desprende que la cultura se opone, o en todo caso no es la naturaleza misma, sino que más bien es una modificación de lo natural, bien porque agrega, o bien porque quita o adapta. Esta definición asume entonces que la cultura es, por principio, una construcción eminentemente humana, en oposición a los procesos que se dan por naturaleza, como por ejemplo, las estaciones, los movimientos de rotación y traslación de la tierra, las mareas, las formas de convivencia y supervivencia de los animales etc. Es un acto de creación, representación, hibridación y transformación permanente del ser.

El desarrollo de la Cultura como expresión social ha sido abordado por diferentes ciencias como la antropología, sociología, etnografía, psicología, educación, politología, pedagogía, entre otras, destacando siempre su complejidad, carácter abierto y la valoración del conjunto de particulares mediadas por sus construcciones materiales, intelectuales y espirituales, que podrían definir a una comunidad, a un grupo social o a una sociedad en un espacio y tiempo determinado. Para los propósitos de esta investigación se asumirá el enfoque interpretativo de la cultura desde la visión de Geertz, citado por Hernández (2008:2):

[...] la cultura son acciones simbólicas, pero además es comunicación, es representación de las expresiones individuales y colectivas de los seres humanos inmersos en una misma sociedad, por lo que comparten similitudes y también diferencias, pero en este caso las similitudes son más generales y representativas al grado de generar lazos sociales tan fuertes que sirven para identificar un tipo de sociedad de otra, o en otros niveles, grupos sociales de otros, o individuos de otros que pueden o no estar inmersos en la misma sociedad, así como pueden o no estar en un mismo tiempo y espacio.

Para comprender de manera integral hoy día, este campo que nos ocupa, es importante destacar categorías como la diversidad cultural: La misma presenta diferentes fundamentaciones teóricas. Como señala Vargas (2008:5):

[...] cualquier tentativa de escribir un resumen de la historia del debate de la diversidad cultural no puede empezar sin el reconocimiento de la existencia de múltiples definiciones del término. La carencia de una sola definición o de alguna diversidad de definiciones, representa el mayor obstáculo en identificar los más importantes instrumentos y foros que en el pasado se han ocupado de los temas de diversidad cultural.

De acuerdo a este autor es posible distinguir distintos acercamientos a este concepto, pero en términos generales la diversidad cultural define, a decir de Vargas (Ibid.6) “[...] los individuos como poseedores potenciales de identidades múltiples y características culturales heterogéneas que en forma conjunta construyen una nación u otra forma de identidad”

Es importante destacar que la diversidad cultural no puede verse sólo como una diferenciación. Algo que se define en relación con otra cosa. Esta se manifiesta en situaciones concretas y necesita ser contextualizada, pues el sentido histórico de las diferencias determina su propio sentido simbólico. Tampoco hay que olvidar que vivimos en contextos de pluralidad cultural y que dichos contextos, en cuanto implican diversidad, están constituidos simultáneamente por relaciones de dominación/subordinación.

La diversidad cultural también conlleva un aspecto político, que es expresado a través de diferentes posturas como el pluralismo, el multiculturalismo y la interculturalidad. El pluralismo, hace referencia a una realidad constatable: un estado, una nación o un espacio geográfico donde coexisten una variedad de culturas. El multiculturalismo, que surgió en los Estados Unidos, en los años setenta, busca viabilizar el principio de igualdad y el principio de la diferencia del liberalismo político, proponiendo cuotas o derechos diferenciados para las minorías culturales. La Interculturalidad a decir de Walsh (2005):

[...] significa “entre culturas”, pero no simplemente un contacto entre culturas, sino un intercambio que se establece en términos equitativos, en condiciones de igualdad. En sí, la interculturalidad intenta romper con la historia hegemónica de una cultura dominante y otras subordinadas y, de esa manera, reforzar las identidades tradicionalmente excluidas para construir, en la vida cotidiana, una convivencia de respeto y de legitimidad entre todos los grupos de la sociedad (p .4).

Praxis: Para Freire (1994:38) se refiere a la:

Reflexión y acción como unidad indisoluble, como par constitutivo de la misma y por lo tanto imprescindible. La negación de uno de los elementos del par desvirtúa praxis, transformándola en activismo o un subjetivismo, siendo cualquiera de los dos una forma errónea de captar la realidad. La tensión entre este par dialéctico es una cuestión que constantemente se repite en toda práctica social.

Pedagogía Crítica: Giroux (1998), señala que la pedagogía crítica no es sino la lucha por reestructurar las condiciones ideológicas y materiales de la sociedad en general, para la creación de una sociedad verdaderamente democrática.

Por su parte, Freire señala que el principal rol de la pedagogía crítica no es eliminar tensiones, sino ayudar a los estudiantes a ver las tensiones y comprenderlas de manera integral. En este sentido, el conocimiento desde esta visión no es impuesto, sino que es parte de una creación subjetiva del estudiante, quien lo transforma a través del diálogo y la conciencia crítica.

Los principios básicos de esta visión pedagógica los podemos agrupar, de manera general, de acuerdo a Paiva (2004), en las siguientes ideas: (a) Crítica a la pedagogía dominante y excluyente, que responde a los intereses de un sector de la sociedad. Desde esta concepción se asume que allí no hay espacio para la reflexión, análisis, diálogo, intercambio de experiencias y, menos aún, para la transformación de la sociedad y su encuentro con la acción cultural creadora. La firme intención de superar tal deshumanización en el acto pedagógico se propone (b) la Pedagogía Crítica: Desde esta propuesta se plantea la reflexión de los

hombres sobre el mundo para transformarlo y un reconocimiento cultural con el otro, el reencuentro con el pasado y el presente, valorización de la historia, la memoria y la identidad.

Otro principio fundamental es (c) La Relación Dialógica. “La participación activa de la pareja educador/educando, el diálogo como forma estratégica para alcanzar el aprendizaje y la necesidad de interpretar el mundo vivido como primer compromiso para tornar el mundo en historia” (p.145). Diálogo permanente, valorando las vivencias, las experiencias. En otras palabras, la pedagogía crítica recupera la centralidad de los sujetos y el valor de la cultura y de los saberes producidos en la vida cotidiana de cada uno, pone de manifiesto la importancia de los saberes de la vida y la necesidad de hacer una lectura problematizadora de la realidad para construir conocimientos y seguir continuamente produciéndolos

4.- ASPECTOS METODOLÓGICOS

Para una interpretación del trabajo del grupo cultural Luango de Venezuela y su aporte desde la pedagogía crítica, que es el norte central del trabajo de investigación, es necesario realizarla desde el paradigma interpretativo, con naturaleza cualitativa. ¿Cuál es el medio más idóneo entonces, desde este paradigma cualitativo, para interpretar la relación de la pedagogía crítica y praxis cultural? Metodológicamente hablando, se considera que la etnografía contiene los dispositivos necesarios para abordar con éxito esta temática ya que, además de cumplir con el criterio de rigurosidad en la proximidad al contexto en estudio, favorece el proceso de comprensión que se requiere en este estudio.

Para Rodríguez (2007:3), el método etnográfico durante décadas ha sido considerado como uno de los procedimientos cualitativos de investigación más novedosos para estudiar la realidad social, debido a su carácter flexible, holístico, naturalista, amplio, subjetivo, inductivo y descriptivo. Trata de comprender la complejidad estructural de los fenómenos que viven y sienten las personas involucradas en los ejes problemáticos asociados a su cotidianidad, involucrándolos como co-investigadores de su propia realidad y de su propio medio.

4.1-El proceso de Categorización y los Informantes

Es importante destacar que inicialmente se parte de unas categorías construidas en función de los principios orientadores ya reseñados en otro apartado. Esas categorías son precisamente las que orientan el curso definitivo de este estudio que, en su planteamiento más general, busca interpretar la praxis cultural del grupo Luango de Venezuela y su aporte desde la pedagogía crítica de Paulo Freire.

En el recuadro siguiente se proyectan las dimensiones y categorías señaladas, a saber:

DIMENSIÓN	CATEGORÍAS	SUB-CATEGORÍAS	
CULTURAL	PEDAGOGÍA DE LA CULTURA	1	1.1. <i>Pedagogía</i>
			1.2. <i>Cultura</i>
	LUANGO	2	2.1. <i>Historia</i>
			2.2. <i>Protagonistas</i>
MUSICAL	PRAXIS MUSICAL	3	3.1. <i>Géneros y estilos</i>
			3.2. <i>Compositores y/o cultores</i>
PEDAGÓGICA	PRAXIS PEDAGÓGICA	4	4.1. <i>Difusión de conocimientos</i>
			4.2. <i>Construcción de conocimientos</i>

Fuente: Mieres 2017

En cuanto al proceso de obtención de los discursos fundantes y sostenedores del grupo Luango y su dinámica cultural, es importante destacar que se seleccionan de manera intencional, y la integran todos aquellos que son considerados importantes para interpretar la praxis de las organizaciones culturales, dedicadas al sostenimiento de la memoria y la relación que entraña su propuesta con la pedagogía crítica. No obstante, para hacer esta discriminación se elaboró un perfil más preciso de quiénes podrían ser incorporados como los sujetos seleccionados.

Principalmente fueron considerados los siguientes: (a) Fundadores del grupo cultural Luango de Venezuela: Integrantes que tuvieron bajo su responsabilidad la creación de este grupo, su filosofía e inicio de las actividades pedagógicas. (b) Integrantes actuales del grupo cultural Luango de Venezuela: Personas (Músicos y cantantes) que continúan el legado de los fundadores y resguardan la tradición y el patrimonio cultural. Así como, (c) Otros actores: Cultores, colectivos culturales, directores de agrupaciones o investigadores destacados en el ámbito cultural.

En relación a las técnicas e instrumentos para la recolección de la información luce pertinente apoyarse en la técnica de la observación participante y la entrevista etnográfica, con el fin de responder al propósito general y propósitos específicos de esta investigación, medios que nos permiten acceder a los valores, expresiones y expectativas que los sujetos negocian e intercambian. Es la vivencia, la posibilidad de experimentar esos sentidos a través del encuentro lo que nos permite la observación participante.

5.- APROXIMACIÓN DE RESULTADOS

El proceso investigativo desarrollado, la interrelación con los informantes clave y el estudio de sus concepciones facilitaron develar un conjunto de aspectos significativos que constituyen los hallazgos iniciales en relación a la praxis cultural del grupo Luango de Venezuela y su aporte desde la pedagogía crítica:

1. Desde sus inicios Luango asume una propuesta pedagógica enfatizando en la íntima relación pedagogía y cultura tal como la resalta Freire, para lograr no sólo la valoración de nuestra identidad musical, sino también formar a ciudadanos comprometidos con su devenir como país. Su praxis hace énfasis en una relación dialógica, en la valorización de la historia, la memoria y la identidad.

2. Esta organización cultural ha desarrollado como método de trabajo la convivencia con los creadores populares, lo que le ha permitido participar y aprender los rituales de la celebración popular investigada, de fuente directa. El grupo Luango se compenetra con los informantes, entablando un fructífero intercambio mediante el cual el cultor popular le trasmite su sabiduría; a su vez el grupo apoya a los creadores populares, en el mantenimiento y reactivación de sus tradiciones cúllicas y festivas, en beneficio del desarrollo de la cultura popular de su región.

3. Pone en escena (en medios de comunicación de masas y espacios públicos) expresiones patrimoniales poco conocidas y valoradas en el país: En el Contexto que irrumpe esta agrupación (finales de los años 70) los referentes patrimoniales del país obedecen a una visión que aún no ausculta en lo profundo de la diversidad cultural de nuestro territorio, correspondiéndole a las agrupaciones nacidas en esa época, la labor de investigar, sistematizar y proyectar las expresiones de las tradición, aún desconocidas. Nace así un movimiento educativo y cultural, no formal, de liberación auténtico, que se convierte en movimiento de resistencia y afianzamiento de la identidad, desde las tradiciones que nos son propias.

4. El aprendizaje de las formas de ejecución, el carácter y la interpretación de los instrumentos musicales propios del patrimonio musical venezolano, desde fuentes directas: El acervo venezolano en materia de instrumentos musicales como cordofonos, aerófonos, membranófonos e idiófonos; toma relevancia protagónica para lograr reproducir con fidelidad las enseñanzas de los cultores. Esta posibilidad permite generar espacios de enseñanzas pertinentes y directas, propias de la naturaleza del imaginario cultural del venezolano.

5. Reinterpretación de la música tradicional venezolana fuera de su contexto original, con la autenticidad y respeto de sus fuentes de aprendizajes: El Trabajo pedagógico del grupo cultural Luango de Venezuela en estos 8 lustros de existencia ha salido airoso ante el riesgo de desdibujar e instrumentalizar las

expresiones de la tradición (bajo los códigos del espectáculo mediático) en cada una de las presentaciones públicas dentro del país y fuera de él.

Una aproximación a la interpretación del trabajo de grupo LUANGO puede reflejarse en el Grafico número 1:



Fuente: Mieres (2017)

6.- REFLEXIONES FINALES

Un cierre parcial de las deliberaciones que implican esta aproximación intelectual a la cultura, vista a través de la praxis pedagógica que encarna el grupo LUANGO de Venezuela, exige una mirada crítica al pasado moderno, es decir, un breve discernimiento de lo que representó el siglo XVIII o, en otras palabras, el iluminismo, para la culminación del proceso de universalización y secularización de la cultura. Es la dinámica iluminista la que llena de significados el término y le concede un lugar privilegiado, no sólo en el ámbito del debate intelectual, sino en las mismas construcciones populares, por llamarlas de alguna manera, de los ciudadanos comunes.

Cultura y educación pasan a ser un binomio casi omnipresente en toda reflexión sobre el viejo orden medieval y la ascensión de las ideas ilustradas, sobre todo en lo que respecta a las explicaciones sociológicas de los cambios sociales tan frecuentes en ese período. No obstante, de lo que aquí se trata es de colocar a la cultura en un espacio de mayor cercanía contextual, más allá del elitismo que

representó el concepto moderno; la cultura que está implícita en la praxis musical del grupo cultural LUANGO de Venezuela, revierte cualquier aire de privilegios, y abandona la concepción discriminatoria que alguna vez se permitió dividir al mundo entre cultos e incultos.

Un deslinde del equipaje elitista con que se heredó la cultura moderna, conllevan a una proyección social como la que ha hecho este grupo yaracuyano, cuyo esfuerzo mayor parece apuntar a una verdadera socialización de la tradición oral venezolana, con acento en la música, asociándola a un proceso pedagógico que la coloque al alcance de todos, sin desdibujarla, sin caricaturizarla, manteniendo su majestad al tiempo de enseñar a través de ella, reedificando los valores ontológicos del venezolano.

7.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Carvalho V, Joelma & Santos A, y S. Meire (SF): Educación liberadora en Paulo Freire: Contribuciones. Sao Paulo: Universidad Federal de Sergipe. (Documento en línea). Disponible: <http://www.servicioskoinonia.org/biblioteca/general/TesisFreire.pdf> (Consulta: 2015, marzo 2).

Diccionario de la Real Academia Española (2001). Disponible: http://www.rae.es/sites/default/files/Dossier_Prensa_Drae_2014_5as.pdf

Freire, P. (2002). *Pedagogía de la esperanza*. México DF. Siglo XXI.

(2003). *Pedagogía del oprimido*. Madrid. Siglo XXI.

Giroux H. (1998). *Shooling and the struggle for public life*. Critical Pedagogy in the modern age. Mineapolis. University of Minnesota Press.

Hernández, M. (2008) Clifford Geertz y su visión sobre la cultura. Disponible en: <http://conceptualdelacultura.blogspot.com/2008/12/clifford-geertz-y-su-viso-n-sobre-la.html>

Hurtado, I. y Toro, J- (2008). *Paradigmas y métodos de investigación en tiempos de cambio*. Caracas. Los Libros de El Nacional (Colección Minerva).

Paiva, A. (2005). *La educación liberadora de Paulo Freire y el desarrollo del pensamiento*. Valencia-Venezuela: (Ponencia presentada en el III Simposio "El Formador de Formadores en los Albores del Siglo XXI, 13 y 14 de mayo). En: *Revista Ciencias de la Educación* N° 26 (Segunda Etapa: Año 5. Vol. 2. Julio-Diciembre).

Rodríguez, A. (2013) *La Tradición no es un Adorno*. (Documento en línea). Disponible: <http://www.arfey.com.ve/manifestaciones-culturales.html> (Consulta: 2015, Febrero 22).

Rodríguez, G. (2007). *Metodología de la investigación cualitativa*. Málaga: Aljibe.

Vargas Llosa, M. (2009) La civilización del espectáculo. (Documento en línea).
Disponible: <http://www.letraslibres.com/revista/convivio/la-civilizacion-del-espectaculo?page=full>. (Consulta: 2015, Febrero 22).

Walsh, C. (2005). La interculturalidad en la Educación. Disponible:
http://www.unicef.org/peru/_files/Publicaciones/Educacionbasica/peru_educacion_interculturalidad.pdf